

TOMAS MOREL

BN  
ED 861.44  
M 839C  
e.1

LA CALLE  
DE  
MI CASA



EDITORIA YAQUE  
SANTIAGO  
1951



## OBRAS DEL AUTOR

Del llano y de la loma

Inédita:

La Mulata

(Novela)

Con muchas gracias por "Del llano y de la loma", tan lleno de cosas encantadoras y naturales.

Juan Ramón Jiménez

"Del llano y de la loma"...precioso libro

Alfonso Reyes

...Le agradezco su atención en enviarme un ejemplar de su nueva obra la cual me interesa mucho por el lenguaje dialectal en que está escrita y que pienso aprovechar.

También me ha interesado su libro por la sinceridad de su poesía folkórica, evocadora, sencilla e impregnada de emoción popular.

Ramón Menéndez Pidal

Usted tiene mucho campo por delante en la novela, el ensayo y la crónica porque maneja con soltura una prosa limpia.

Pedro de Alba

Su obra me ha parecido digna de ser considerada entre las mejores del género que se hayan publicado en toda América.

Héctor F. Miri

19759  
DA



A Marie Schubert  
con la distinción  
el amor de

Tomás M. M.

Agosto 20 de 1951



PRIMERA PARTE



BN  
RD861.HK  
M 8390  
ent

## CANTO PRIMERO

*A la memoria  
de mi madre*

¡Calle!

La de mi madre al casarse,  
la de mi hermana al nacer,  
la de toda mi familia lugareña.  
¡Tu historia puede ser la mía,  
porque mi historia es la tuya!

El viento de mi calle es como un eco  
que baja de la loma.  
Se arremolina. Canta. La perfuma.  
Después... sigue de largo.

¡Mi voz en plenitud de poesía  
y toda voz en plenitud de lumbre  
es el eco del eco de mi calle!

027729





TOMAS MOREL

Mi vida de las sensaciones  
comenzó sobre la acera de ladrillos rotos  
de frente de mi casa. ¡Allá en mi calle!  
Un jarro de hojalata  
y un tallo de lechoza en una mano,  
unos brincos,  
un correr alocado,  
un inefable gozo,  
un morderme los labios...  
¡La burbuja se inflaba con el viento  
y se quebraba al sol!

¡Oh inutilidad la de mi calle!  
No pasa de los rieles  
y se queda varada en la barranca  
con el río en lo hondo,  
con el viento y la nube en lo más alto.  
¡En el silencio de tus horas canta  
un zumbido de miel y de albahaca  
más perenne que todas las palabras!

Pensé en mi vida ahora...

## *CANTO SEGUNDO*

Yo pregunté una noche de lluvia y de viento  
el porqué y el cómo de mi vida  
y madre, con una voz más musical  
que el agua sobre el techo rota  
me dijo:

—Te trajeron en una canasta...

Y me encandiló el pensamiento  
con una conseja tan antigua como el mundo.  
Con la misma que emboban  
a todos los niños de mi calle.

*CANTO TERCERO*

Después yo supe un día  
el secreto que esconden a los niños...

## *CANTO CUARTO*

Mi abuela era de Sabaneta.  
Sobre caballo grande y enarcado  
por el camino silencioso y triste  
que se va a los campos de la Línea  
su madre venía a verla.  
Y era a la puerta de la casa pobre  
de piso enarenado y baja techumbre cana  
un reguero de cosas  
aromadas de sol y yerbabuena...

Así fué la casa de la madre mía,  
allá en su mocedad, siendo muchacha,  
¡en una calle que no fué mi calle!

## CANTO QUINTO

Calle de sol caliente,  
de candilejas tenues,  
de recuas y recueros,  
de gente humilde y timorata,  
del vendedor de piñonate,  
del plomero ambulante,  
la de la novia del maestro  
y juez del pueblo  
que no quiso casarse...  
La de los trasnochadores en ronda  
bajo la luna grande;  
en un extremo refugio alborotado  
de la tambora y el placer libidinoso,  
en otro,  
¡de a los que sobra trabajo y falta pan!

## CANTO SEXTO

Y tú, viejo amigo de mi calle,  
perezoso y trivial y sin historia  
¿Normando siempre rutas a los otros?

¡Oh inutilidad la de tu vida!  
Cuando el sol se levanta  
ya tú estás sobre la tierra  
cuidando de soslayo  
a la buena de tu hermana zonza,  
que se quedó en un largo soliloquio  
con el deseo en la palabra  
y la espera en los ojos...

Ya ves:  
el sol como siempre está en lo alto,  
el viento pasa,  
se marchita una flor,



TOMAS MOREL

se renueva un árbol,  
y puede que en el cielo no haya ni una nube.  
Y tú, como ayer, como mañana,  
como hasta el día en que la muerte venga,  
ve desfilar las horas  
con tu gesto  
de gran señor del arte de vivir...  
En tanto que tu hermana está en el patio  
rumiando una ilusión incoherente!

¡Oh mi calle,  
mi calle  
con sus oscuros personajes fristes!

*CANTO SEPTIMO*

Yo iba a hablar de mi infancia  
enferma y alborotada de sueños...  
Y de aquel viaje a Las Matas por el camino viejo  
que se estruja y se azonza y se hace arisco  
entre los peñascales de las cuestas...

Mas, en un cuarto de casa, aquí, en mi calle,  
cerca de donde escribo,  
mi madre yace en cama, moribunda...

Y más que en mí y en mi pasado pienso en ella,  
que es pensar  
en el centro de gravedad de donde mi cuerpo  
asomó para hacerse tangente con la tierra...

.....  
.....





TOMAS MOREL

Madre:

Yo te recuerdo en aquellas mañanas de domingo,  
con sol adormilado sobre casas humildes,  
cuando, tras de la madrugada laboriosa,  
con tu falda de lino y tu chaqueta de batista,  
te ibas con mi padre y de por pie  
a otear los caminos aledaños del pueblo...

Pero ahora...

tu mirada se está ahuecando en la sombra,  
tu voz se ha vuelto niebla  
y tu palabra, mansa como el perfume de los lirios,  
es un vaho de ternuras que se remonta  
más alto que mi sueño...

¡Oh contrastes aciagos que preceden al no ser,  
cuando todo lo que es comienza a desmoronarse,  
a esfumarse y a perderse en lo infinito!

**SEGUNDA PARTE**



Lunes por la mañana... La mañana  
era de primavera en el otoño.  
Mi madre se puso su sombrero  
de plumas levantadas,  
sus botas de charol  
y por su traje amaneció domingo.  
Yo me puse mis pantalones de pambiche  
y la habucha blanca de los días feriados.  
Y esperé que en la Iglesia las campanas  
repicaran muy largo...  
Pero no... madre me dijo:  
que me portara bien,  
que obedeciera a mis maestros,  
y que formentos nuevos en la escuela  
no diera como en casa...  
Sus palabras me pusieron tembloroso  
y me llenaron de pánico y de rabia...  
Y corrí por entre los tuestos

TOMAS MOREL

del jardín de mi casa  
y al final del galope y de los gritos  
me llevaron casi por la fuerza  
donde a trueque de impedir mi holganza  
me enseñarían el abecedario...

Del local de la escuela trascendía  
un cándido perfume de inocencia.

Era una casa vieja, de herrumbrosas paredes  
arañadas de torvos garabatos.

Una maestra joven  
con la undosa cabellera recogida a la espalda  
me puso a jugar cerca de ella...

Y fuí Colón al descubrir un mundo  
distinto al de mi calle...

Unos muchachos malos y hambreados  
me pintaron el río  
con su reperperoso correr siempre hacia abajo;  
otros me hablaron de los nidales de calandrias  
cerca de los caminos.

Y de muchas cosas más que comprendí  
sin otro esfuerzo que callar...

LA CALLE DE MI CASA

Y cuando aquel medio día  
yo regresaba a casa  
a cambio de mi inocencia ya sabía  
más de lo que silencian los maestros  
y refieren los libros!

## LA LLUVIA EN MI CALLE

En lo alto las nubes son un cedazo  
por donde el agua resbala  
para caer sobre los techos bajos  
y rodar sobre calzadas rotas...

¡Como llueve en mi calle  
ni en el Camino Real de Las Palomas  
ni en los verdes pinares de la sierra!

Primero el viento silva, ulula, retoza, ríe  
y canta en las enredaderas que se apoyan  
sobre de empalizadas carcomidas...

Después una polvareda de oro  
se retuerce y se empina y se agacha y se enreda  
sobre la calle somnolienta  
en tanto que la loma alta y grande

LA CALLE DE MI CASA

y siempre azul  
se va vistiendo  
de una pálida bruma evanescente!

Al pronto surge una calma breve,  
el aire se hace raro y sofocante  
e irrumpe un enjambre sonoro  
de luminosos puntos  
que horadan como un guayo  
la tierra fofa de la calle mía.

¡Oh! mi calle!  
tan buena bajo la lluvia mansa  
de los atardeceres grises  
para cobijar los sueños  
y perderse en lo aéreo,  
en lo incorpóreo y frágil de la nada!



## CANTO FINAL.

¡Calle de mi mocedad y de mi vida!  
Mundo de mi esperanza lugareña,  
ámbito de mi soledad y de mi sueño!  
Te canto, te canto sin palabra,  
sin abalorios ni literatura,  
porque tu eres la calle de los pobres!

En la cocina penumbrosa aún  
madre inclinada cerca del fogón.  
Y en el rumor del alba se mezclaba  
aroma de café recién colado.

Y la voz del lechero se paseaba  
en los atuendos del amanecer  
con un canto tan blanco y tan sencillo  
como la leche del bidón!

TOMAS MOREL

La campesina riente y placentera  
pregonando las árganas repletas;  
y el vendedor de velas y el plomero  
y el picador de piedras,  
todos cantando hacían un jolgorio  
de cosas inefables  
cuando iniciaban en la calle mía  
la labor apremiante por el pan!



**TRES POEMAS PARA UNA  
MUCHACHA DE CAMPO**



## SUPERSTICIÓN

Yo amo una muchacha impregnada de campo,  
olorosa a cajuiles y al limonero en flor,  
que escucha las consejas nocturnas del abuelo  
con el horror macabro de la superstición...

Una muchacha buena, que se aprendió de niña  
cosas que lleva hondo dentro del corazón...  
Se sabe de memoria que al doblar el camino  
sale un cura penando por una mala acción!

## AMOR

Hay unas nubes pardas y flota un viento frío  
y en lontananza a todo lo envuelve un manto gris...  
el camino terroso se puebla de nostalgia  
y una voz interior me lleva donde ti!

Estoy en la ventana contemplando el paisaje:  
los matorrales blancos, la loma blanca ya  
y con los ojos fijos, de par en par abiertos,  
sensible y sensitivo me voy a un más allá...

En el trillo no hay nadie. Cerca de mí los chivos,  
las gallinas que buscan la rama más tupida.  
Y en la hora postrera de la tarde lluviosa  
la pobre vaca vieja, que clama, cariñosa,  
llamando a su becerro para darle la vida!

## SE ME PIERDE EN LA VIDA.

Mira: ha caído la noche. Ahora soy una sombra  
entre el rumor del agua que cae en la hondonada.  
Tengo los pies descalzos  
y camino entre el lodo  
con un canto tan bueno que despierta los sueños.

Me circunda una sombra tan oscura  
y una lluvia tan densa  
que a veces yo presiento el bohío mojado  
y en torno de la lumbre me encuentro con tus ojos  
rozando las palabras del cuento de la abuela.

Bajo la noche en lluvia voy soñando luceros!

Llevo los pies descalzos  
entre el agua y el lodo  
y el foetazo del rayo que desgaja las nubes  
y la tonada ingenua que aprendí de muchacho...



TOMAS MOREL

Y a pesar de mi sueño que te lleva a mi lado  
se me pierde en la vida el canto que he soñado!

*OTROS POEMAS*



## CORAZON, NO SE LO DIGA...

Te ví  
y recién al verte  
tu falda azul era cielo,  
tu blusa blanca era nube.  
Y solo basta un recuerdo,  
para más nunca olvidarte!

¡Colegiala! ¡Colegiala!  
larga distancia entre ambos:  
tu comenzando la vida,  
yo caminando a la nada!

¡Qué distancia más de siglos  
la que se alarga entre ambos!

Tus sueños saben de luna  
y de la ilusión viajera,

TOMAS MOREL

por el atlas que ha creado  
tu mundo de fantasía...

Sueños que son sueños tuyos  
y que son angustias mías!  
¡Corazón no se lo diga!  
¡Pensamiento, piensa en ella!

## Y RENUNCIAR...

Y renunciar a todo lo tuyo que no llegué a tener:  
al calor de tus manos  
y a la mansedumbre de tu palabra buena...  
Y pensar que un día tedioso y aburrido  
—mañana o tarde de una paz provinciana  
o bajo las estrellas mansas como tus ojos—,  
tal vez tú te decidas  
a decir la palabra que me quedé esperando!

La yedra de los años apagará los ecos  
de todas mis tonadas...  
Y con la suprema belleza de estar triste  
me internaré en la noche de todos los recuerdos  
a pensar que te quise sin que tú me quisiera!

## LA DUDA

Alguna vez mis sueños de infinitos  
me llevaron al país de la estrella polar  
y descifré el misterio de los mitos  
y el sentido exacto de la palabra amar.

Después, con el dolor de penetrar  
en el secreto de las cosas  
por el abecedario del silencio  
conocí la palabra de los ríos  
y la recóndita armonía  
que tiene el perfume de la rosa.  
Y me torné más triste cada día  
al hondar el misterio  
que hace al hombre dichoso  
por ignorar la esencia de las cosas!

Triste y sin estar meditabundo  
sintiendo en mi cabeza compendiar

TOMAS MOREL

toda la edad del mundo,  
hacia la tierra quise retornar  
con la angustia infinita  
de no poder pensar!

Padre nuestro que estás en todas partes  
déjame con la duda que me acerca a lo humano  
a imaginar las cosas...

Y si quieres que el hombre ame el arte y la ciencia  
y se entregue a la vida  
¡que no penetre nunca en el misterio arcano  
de la noche y el día!



## MARIA FRANCISCA

María Francisca

¿tú te recuerdas de mis quince años?

En el patio de casa,  
entre los tiestos de flores del jardín,  
bajo el ciruelo añoso de hojas verdes,  
jugabamos los dos...

La tarde era  
una tranquila tarde de cuaresma.  
Vibraba un sol caliente  
y unas nubes muy blancas se paseaban  
en el azul lejano...

Un viento retozón acariciaba  
tu cimarrona adolescencia agreste.  
Era una tarde llena del encanto  
del silencio profundo de los patios humildes.

## LA CALLE DE MI CASA

Mis hermanas andaban por el campo  
y mi madre hacía rato que rezaba  
frente al altar casero.

¿Tú te recuerdas bien?

Ahora ya sé que te perdieron  
música de bachata y malos hombres...  
Y que aquietado el fuego de tus gustos,  
sin un centavo ni nada que ponerte,  
de nuevo regresaste al rancho  
a enmanillar tabaco entre tonadas...

Hoy  
tus malos pasos en la vida  
lo cuentan por tus hijos...

Y mira: yo vivo aún en la misma casa,  
con la misma gente,  
frente a la misma calle.  
Ni me he ~~me~~ casado ni he tenido hijo.  
Y solo vivo porque vivo  
en una intensa soledad de amores!

LA CALLE DE MI CASA

Ay! María Francisca,  
si yo volviera a vivir ahora  
aquella tórrida tarde de cuaresma  
de aquel amor de nuestros quince años!

## A UNA ALDEA

Tras el rosario de tus años  
eres el mismo pueblo y tu gente es la misma:  
villorio de bohíos en torno de la ermita  
y ojo que lo ve todo tras la puerta cerrada  
en la tranquila calle llena toda de sol!

Y porque tu lengua dice sucedidos de antaños  
con el calor vehemente de lo ocurrido ayer,  
te quedaste, para gozar tus cosas,  
con la vida estancada donde sale el camino!

Más bien eres la aldea donde los muertos viven!

Tu soledad grimosa zumba como moscones  
y aturde los sentidos del alma de las cosas.

Siempre desierta está la pulpería  
y solo alguna vieja sesteá  
tras del cajón del ventorrillo.

TOMAS MOREL

Tal vez un perro flamélico enarca el lomo,  
apunta con el hocico hacia lo alto,  
olfatea en el viento algún ruido lejano  
y torna a su actitud,  
—indiferente y cabizbajo—,  
mientras los chivos merodean  
cerca de una puerta a medio abrir  
donde un policía cabecea  
la autoridad de su uniforme azul.

Diríase remedo de un caracol tu vida,  
esa vida interior de tu bohío,  
donde un ojo chismoso, siempre tras la rendija  
atisba lo que la escena desenvuelve en la calle.

Tu silencio es más grande, más solemne y más bello  
que todos los silencios!

Tu polvoreda de luz de sol o tierra  
es más fina y dorada que el gofio bien molido!

Yo no sé. Me embriaga tu silencio,  
me emborracha tu siesta  
y me produce un sueño profundo

## LA CALLE DE MI CASA

y un desasosiego inmenso  
la nostalgia de tu luna llena!

A veces pienso en tí  
y te miro en mi silencio interior,  
en el vacío de mi vida rota,  
como la aldea mansa,  
perdida en la bruma de un sol  
que te ha hecho indolente!

Y entonces me da pena  
que no viva acurrucado en tu silencio de leyenda  
un gran recuerdo mío!  
Pues que bueno es ese silencio tuyo,  
hermano de mi silencio interior,  
para dormir un sueño eterno,  
inventar una novela y soñar un poema  
de inefable y honda soledad!

## *A B R I L*

Abril, por la cuesta parda y triste  
me trae aroma y canciones en el atardecer...  
Y yo sueño tus manos llena de primavera,  
y yo sueño tus ojos llenos de lejanía...  
Y no sé si el perfume que me embriaga y aturde  
es el que trae abril por la cuesta del río  
o el que fluye de tí...

Abril tiene el aroma y el trino de los pájaros  
y tú tienes el vino jugoso de la vida!  
Amo en abril las cosas perfectas  
y en tí la primavera que embriaga y enloquece...

Abril me dá canciones en el viento  
y tu me hace soñar con las cosas eternas.  
Yo sé que no habrá retorno para la primavera de  
(tus carnes  
y que entonces, cuando seamos polvo en la nada,  
abril dará sus flores a otro nuevos amantes....

TOMAS MOREL

A otros nuevos amanfes, que como nosotros,  
en otro atardecer, cerca de un río cualquiera,  
o de un banco en un parque solitario,  
serán, lo que nosotros hemos sido esta tarde!





ELEGIA PARA UNA NOVIA  
DE QUINCE AÑOS

*...y también... a la muchacha de la calle que dá  
frente a la loma, porque me habló del mar y de los  
pinos, mientras en un charco del empedrado del  
portón la luna zambullía floreciendo estrellas*



...una novia que tenga quince años!  
Hermana de las nubes;  
con murmullo de pino en la palabra  
y ternura de viento en la caricia!  
Y que se dé toda entera  
como las mañanas de mi pueblo,  
sin urgencia de amores  
ni de penas.

Yo la daré el fracaso de mis sueños sin norte  
y bajo la lumbre de una casa pobre

TOMAS MOREL

la contaré leyendas de la loma  
y de mi vida anónima en el barrio.

Y los domingos me vestiré de gala,  
con mi traje de todos los domingos.

Y unidos de las manos  
iremos, por la mañana tibia de romero y de viento,  
a la misa del alba.

Después, corretearemos juntos por los campos.

Y en el arroyo, dentro del agua,  
gozar su juventud, tan castamente,  
que venga remozada de inocencia  
con un milagro bíblico de rosas nuevas en las manos!

La esconderé mi pena y mis fracasos  
y la hablaré de cosas blancas.....

Y cuando me pregunte:

—¿Estás contento?

le engañaré con una risa alegre...

LA CALLE DE MI CASA

Y entonces, habrá en mí verso  
un ulular de poesía;  
y en mi tonada inédita  
florecerán los lirios blancos.

Una novia que tenga quince años.  
Y volver a ser niño entre sus manos  
Se llenará de luz mi juventud sin luz!  
Y el pino de mi infancia,  
y mi vida de ahora  
y el camino prieto de Licey  
se llenarán de cantos!



# INDICE

## LA CALLE DE MI CASA

### Primera Parte

	<u>Pág.</u>
<i>Canto Primero</i>	9
<i>Canto Segundo</i>	11
<i>Canto Tercero</i>	12
<i>Canto Cuarto</i>	13
<i>Canto Quinto</i>	14
<i>Canto Sexto</i>	15
<i>Canto Séptimo</i>	17

### Segunda Parte

<i>La lluvia en mi calle</i>	24
<i>Canto final</i>	26

### Tres Poemas para una muchacha de Campo

<i>Superstición</i>	31
<i>Amor</i>	32
<i>Se me pierde en la vida</i>	33

### Otros Poemas

<i>Corazón, no se lo diga</i>	37
<i>Y renunciar</i>	39
<i>La duda</i>	40
<i>María Francisca</i>	42
<i>A una Aldea</i>	45
<i>Abril</i>	48
<i>Elegía para una novia de quince años</i>	51





Montevideo, marzo, 1938.

Sr.

Tomás Morel,

Santo Domingo.

Amigo mío: gracias por este cocuyo del trópico que Ud. me prende en el pecho, al darme este poema "Camino". tan lleno de color y gracia popular. Siempre he creído que en el pueblo está la poesía más pura, sin adobo literario ni abalorio importado. Por eso, lo regional tiene para mí el encanto de esa agua fresquísima y eterna de los arroyitos serranos, en cuyo cauce nada tuvo que ver la ingeniería ni ninguna matemática de los hombres.

Ese aire del Cibao, que nos da en la cara al volver las páginas del libro; esa cosa de luz verdadera y viento auténtico y alma arcaica, que me encuentro aquí, para mi gozo ¡como tengo que agradecerse las! Es así como todos los poetas y escritores de América han de hacer belleza de América. Con su propia arcilla, su propio aliento y sus propias manos.

Gracias y gracias, amigo dominicano

Lo quiere mucho su amiga de estas tierras copadoras de Europa.

JUANA DE IBARBOUROU.

